

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA

OFICINAS: CALLE DEL DESENCAÑO, NUM. 10.

NUM. 575 POR LA MAÑANA. --- AÑO XIII.

MADRID, DOMINGO 1.º DE ABRIL DE 1860.

TIRADA DE 25.000 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICION.

Han sido declaradas legítimas y subsistentes las cargas de justicia de 2,000 rs. á favor de doña Manuela Elioro de Yribe; de 1,200 reales que perciben D. Juan de Zárate, D. Francisco de Bolmiburu y D. Luis Gonzaga de Aguirre; de 2,544 rs. 50 céntimos que cobra don Fermín José de Rivero; de 1,980 rs. que perciben D. Cosme de Olavarría y D. Donato de Barañano, y de 4,500 á favor de doña Eustasia y doña Valentina Landaluze, D. José Pantaleón Aguirre y otros.

El comandante general de Ceuta ha dirigido al general en jefe del ejército de Africa un prolijo informe acerca de las medidas adoptadas en aquella plaza sobre higiene pública, asistencia y cuidado de los enfermos y convalecientes. De dicha comunicacion resulta, que la higiene pública, lejos de haber estado abandonada como ha querido suponerse, se ha trabajado por conservarla con tanto acierto como constancia, y en cuanto á los coléricos y enfermos, han tenido la mas esmerada asistencia posible en todos los hospitales improvisados en una poblacion que, como Ceuta, está escasa de recursos materiales.

En virtud de la autorizacion concedida por la ley de 3 de junio de 1839, se han emitido hasta 31 de diciembre del mismo, 23,229 acciones del canal de Isabel II, en esta forma: en la subasta de 20 de julio de dicho año, 13,458; en la de 2 de diciembre de id., 7,771.

En una carta de Tetuan se describe el 23 en los siguientes términos la partida de nuestro ejército. A las cuatro de la mañana de hoy, el cañón de la Alcazaba dió la señal para que los cuerpos salieran de tiendas. Inmediatamente todas las músicas rompieron el toque de diana, y cada cual salía de su alojamiento para dirigirse al punto que le estaba designado. A la dudosa luz de los faroles que iluminaban las cantinas, se veían atravesar multitud de acémilas cargadas con equipajes, municiones, víveres y tiendas de campaña. Los soldados preparaban sus equipos al son de animadas canciones. Los ayudantes de campo y oficiales á las órdenes de los generales cruzaban las calles al galope para transmitir disposiciones á los jefes de los cuerpos: el movimiento crecía por instantes.

A las cuatro y media salió de su casa el general Rios, dirigiéndose á la plaza de España, donde estaban formados los batallones del cuerpo de reserva que debían marchar, y que despues salieron de la ciudad por la puerta de Cid.

El general en jefe, seguido del cuartel general, se presentó á las siete, y el ejército se puso en movimiento. Los tercios vascongados iban con el general Rios, que llevaba la misión de acompañar al ejército hasta el Fondak para retirar los heridos. Una espesa niebla nos impedía observar las operaciones. Todos los terrados de las casas de Tetuan estaban cubiertos de curiosos.

Días pasados en Barcelona, en el teatro del Odeon, ocurrió un suceso que por la tierna escena á que dió lugar, merece ser conocido. Un sargento, que debía marchar inmediatamente á incorporarse al ejército de Africa, quiso asistir á dicho teatro, y al ir á tomar la localidad, le fueron sustraídos por un ratero nuevo, duro y pico, que era un sobrante que debía entregar á los individuos de su compañía. Al apercibirse de ello, fué tan grande su desesperacion, que las lágrimas brotaban de sus ojos, y en vano fué que los municipales bicieran, toda clase de pesquisas, puesto que la suma no pareció. Los señores empresarios de dicho teatro, con un desprendimiento que les honra, se brindaron á regalarle la cantidad robada; se enteraron los espectadores del caso, y empezaron á gritos diciendo: que ellos, y no la empresa, querían pagar la suma en cuestion. En consecuencia, y accediendo á los generosos deseos del público, pasóse un guante que produjo en un momento la cantidad de diez y siete y pico de duros, doble de la que habia sido causa del dolor del sargento. Este, con lágrimas de gratitud y visiblemente conmovido, rechazaba todo lo sobrante de su pérdida; pero empeñose el público, y tuvo que embolsar toda la suma recaudada.

El batallón cazadores de Tarifa se batió bravamente el día 23 hasta las ocho de la noche. Fueron innumerables las cargas á la bayoneta que dió. Un oficial mató dos moros con su revolver. Raltándole el tercer disparo, los moros le cogieron y le echaron á la hoguera de una casa que ardía, pero sus soldados le salvaron casi milagrosamente. El batallón tuvo mas de cien bajas de la clase de tropa y nueve oficiales heridos ó contusos. En todo el día no tomaron aquellos héroes mas alimento que dos ó tres galletas y mucho vino aguado. Este escaseó á la mitad del combate, y se ofrecían en vano cuatro duros por un trago.

Segun las noticias que recibimos de todos los puntos de España, el aspecto que presenta la cosecha en todas las provincias, no puede ser mejor. Si los meses de abril y mayo ofrecen un temporal conveniente á los campos, será el presente un año de los mas abundantes en cereales.

El alférez de la Guardia Civil de la línea de Zafra, en la provincia de Badajoz, capturó en la tarde del 19 del corriente á un famoso criminal. Este mocito, llamado José Trasmonte, hacia la friolera de quince años que tenía cuentas pendientes con la justicia, de resultados de varios asesinatos que habia cometido. Desde el año 45 habia conseguido escapar á la persecucion de que era objeto, hasta que, fatalmente para él, quiso tomar algun descanso en el pueblo de Nogales, donde la Guardia Civil lo ha echado mano.

Han regresado ya á España los individuos que componian la comision de agricultura que, solo por amor al país, salieron en direccion al celeste imperio, con el objeto de

adquirir una buena cantidad de simiente legítima de gusanos de seda. Los referidos comisionados parece que se internaron hasta en las últimas cabanas de aquellos remotos países, con el fin de cerciorarse de la semilla de mejor calidad. Han traído una buena cantidad de semilla, que ha sido distribuida entre los aficionados á la agricultura y principales cosecheros de España. A Valencia y su provincia han correspondido unas diez y seis onzas, las que tambien han sido repartidas entre varios cosecheros por solo el precio que ha costado en la China.

No obstante los fatídicos rumores de próximos trastornos, de tenebrosas conspiraciones, de alardes de fuerza y otros mil y mil misteriosos planes de que estos días se habla en algunos círculos, la Bolsa, que sin duda alguna es un buen barómetro para medir los grados de confianza que hay en la actualidad, ha dado un profundo mentís á los corredores de noticias: los fondos públicos han subido cerca de un uno por 100.

En la catedral de Sevilla se ha cantado un solemne *Te Deum* por las negociaciones de paz entabladas á instancias del emperador de Marruecos. Una numerosa concurrencia asistió á este acto religioso.

El señor embajador de Francia y otros representantes de las cortes extranjeras, han felicitado á S. M. la Reina, á consecuencia de la paz pedida por el imperio de Marruecos.

Ha fundado en el puerto de Cádiz el vapor *Leda* con 18,000 fanegas de cebada para la caballería de nuestro ejército en Africa.

La prensa extranjera envía con respeto y entusiasmo su enhorabuena á nuestra patria por la manera con que ha coronado su gloriosa empresa allende el Estrecho. Los marroqueses, dice *La Patrie*, protegidos por los poseedores de Gibraltar, se creían invencibles y han sido vencidos. Los ultrajes que España toleraba hacia tanto tiempo, han sido noblemente vengados. El gabinete de Londres no queria en un principio que sin su permiso se disparase un solo cañonazo al otro lado de Gibraltar, y como es sabido negaba su permiso para ello. El gabinete de Madrid pensó de otro modo y España entera, en un generoso arranque de entusiasmo, se asoció al gobierno. Entonces despertó aquella nacion tan altiva.

El heroísmo de los soldados secundó el entusiasmo nacional. Ya no es necesario tomar á Tánger, lo que España queria obtener por la guerra, lo que España queria obtener por la paz: como el gabinete de Madrid habia dicho al de Londres, la expedicion á Marruecos no era cuestion de conquista: era pura y simplemente cuestion de honor: esta ya está satisfecha y la justicia va á estarlo tambien. ¡Qué lección para la política inglesa!

El periódico francés sigue haciendo el paralelo de la conducta de España y la de Inglaterra tratando orualmente á esta última y añade: «¿Qué darán ahora el *Daily-News*, el *Morning-Herald*, el *Morning-Post* y el *Globe*? Estos periódicos decian que la expedicion

era una gran falta, y que España nada tenia que ganar en ella y si mucho que perder. Parecen, salvo error, que será mas difícil á los periódicos de Londres demostrar lo que España ha perdido que á nosotros demostrar lo que ha ganado. Ha ganado el ser una nacion independiente que no espera permiso de nadie para hacer respetar su territorio y su bandera; ha ganado nuevo esplendor para su antigua gloria militar; ha ganado la inviolabilidad definitiva de sus posesiones en el litoral del Mediterráneo, y si ha perdido la sonrisa de la política inglesa, quizás no le falte con que consolarse.

Nos llegan continuamente interesantísimos pormenores de la batalla de Guadras.

El jefe de los cazadores de Madrid, valiente militar, venia en una camilla. Al caer, su hijo, oficial del propio regimiento acudió á él. «No, hijo, refrate; toma esta cartera.» —El hijo no abandona á su padre, saca su revolver para hacer frente á los moros que se echaban encima; pero recibe un balazo, que afortunadamente se estrella en la chapa del cinturón, cayendo junto al autor de sus dias. Uno y otro fueron socorridos por los soldados del regimiento del mando del padre, el cual con su hijo pudo ser retirado del paraje en que habian caído.

Un jefe moro cae muerto de un balazo: llevaba una bandera carmesí. Se habia tocado para que se retirase una guerrilla, porque por aquel lado cargaba un gran grupo de caballería mora. Todos se retiraron menos un soldado que se quedó acurrucado tras de una mata que apenas lo cubria. Con seguro pulso y por rato estuvo apuntando al jefe moro, hasta que lo tuvo encañado á su satisfaccion. Dispara entonces, y cae del caballo el moro con la bandera. Los suyos lo recogieron al momento. El soldado se levantó de detrás de la mata y fué con sereno paso á incorporarse á su guerrilla que estaba ya á buena distancia.

Una prueba del furor de los moros. Habia sido destruido un aduar, estaba ardiendo; un batallón estaba á uno de sus lados, de manera que pasaban los soldados en sus idas y venidas por una vereda que se hallaba junto á la que estaba ardiendo. Cuando menos se pensaba y al cruzar un soldado, salta de las ruinas candentes un moro, gúmfia en mano y cae sobre el soldado que deja muerto en el acto. En el mismo fué destruido el moro por las bayonetas de la tropa que presenció su salida de las ruinas. El moro se habia ocultado en el registro hecho, y salió para matar al soldado, sabiendo sin duda que iba á morir.

El Valenciano dice con referencia á una carta de Palma de Mallorca, que el sugeto que fué aprehendido en Valencia á principios de este mes, y en el que recaian sospechas de ser uno de los que espendieron en aquella isla billetes falsos del Banco de Argel en el año último, al ser conducido á Palma se ha negado, sin que hasta ahora haya podido ser nabido.

El 22 visitó S. A. el duque de Montpensier

en el palacio de Buckingham, á S. M. la reina Victoria.

El 21 llegó á Marsella, procedente de Roma, el duque de Sotomayor, grande de España.

A bordo del *Cataluña* llegaron el 23 á Tetuan los 360 faroles que ha remitido el ayuntamiento de Madrid para el alumbrado de la ciudad marroquí. Inmediatamente se iba á proceder á su pintura, colocándolos con preferencia en las afueras, puertas de la ciudad y plazas públicas.

Las noticias que tenemos de la Habana, por la vía de los Estados Unidos, alcanzan al 5 de marzo, y manifiestan que el pueblo se hallaba entusiasmado celebrando las victorias conseguidas por las tropas españolas en la guerra de Marruecos. La dificultad promovida con motivo de la prision de Gabino de Liano en Zagua, naturalizado ciudadano de los Estados Unidos, ha sido arreglada interinamente, de modo que permitirá que se resuelva diplomáticamente, ya sea en Washington ó en Madrid.

El consúl general de los Estados Unidos en la Habana ha comunicado á Washington un real decreto de S. M. la Reina de España, eximiendo de derechos de importacion las máquinas y otros enseres usados en el cultivo y preparacion del café. En dicha fecha el mercado de la Habana, incluso el del azúcar, estaba paralizado. La salud en la ciudad era buena y el tiempo muy agradable; los fletes habian mejorado algun tanto.

Refiriéndose *Las Novedades* á la felicitacion que por el desenlace de la guerra ha dirigido al gobierno el ayuntamiento de Zaragoza, dice que no será la única de esa índole que venga. En efecto, *Las Novedades* no se ha equivocado: son muchas ya las felicitaciones que el gobierno ha recibido de otros ayuntamientos y corporaciones escritas en el mismo sentido.

Asegúrase que al tomar nuestras valientes tropas el día 23 una trinchera artillada murieron dos generales marroquíes.

Dice un corresponsal de *El Comercio* de Cádiz, que poseer nosotros á Tetuan hasta que los marroqueses nos paguen los veinte millones de duros, es poseerla siempre. Algo de esto, añade el corresponsal, debe de haber comprendido el general Rios, pues con esa actividad que tanto le distingue, ha echado abajo sobre seiscientas casas de aquella poblacion para levantar otras al estilo europeo y formar calles anchas, rectas y saludables.

En Cádiz y otros puntos, se sigue elaborando considerable cantidad de galleta.

Ya habrá entrado en la playa de Tetuan el *Tharsis*, que llevaba de Cádiz muchos quintales de harina.

El tren de sitio ha desembarcado en Cádiz, segun las últimas noticias de dicho puerto.

No cesa el movimiento de los transportes

28 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

mi pájaro que en seguida tomó vuelo. Como era un halcón de fina raza noruega, alcanzó pronto á la fugitiva y rompió al galope con mi hacanea, para llegar á tiempo. Tanto fué mi ardor que mi caballo saltó por encima de un riachuelo; mis damas no se atrevieron á dar el mismo salto, de suerte que solo Dulce me siguió; porque jamas se separaba. Mis damas dieron un largo rodeo para buscar un paso menos arriesgado y los dos caballeros las siguieron: porque montaban pesados corceles alemanes incapaces de dar un salto. Continuamos nuestra marcha sin cuidarnos de ellos, y cuando llegamos al sitio donde cayeron los combatientes, parecieron ver por el bosque un caballero que huía, pero entonces estábamos demasiado ocupadas con la caza para cuidar de otra cosa.

Picamos hacia el venado que veíamos luchando mientras el vencedor le roía ya los sesos. Pero grande fué nuestro asombro cuando al echar pié á tierra vimos que habian sujetado el largo pie de la garza con una esmeralda magnífica engastada en una cadena de oro. Dulce y yo nos miramos sin comprender la aventura, pero sospechando que era la sombra que habíamos visto desaparecer era la del caballero desconocido; luego, y en esto íceme mal, le confieso, en lugar de tirar el anillo al río como debí, me lo metí en el dedo, y como entonces llegaba mi acompañamiento, conté lo que habia ocurrido y enéñe la esmeralda. Todos se asombraron del caso, porque ninguno, excepto los caballe-

29 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

EL CONDE DE BARCELONA.

ros, pensó en sospechar que no decia yo la verdad; mas Gontran y Gualtero se sonrieron con ironía. Darles explicaciones era reconocer en ellos el derecho de concebir sospechas. Púsemelos el guante, recogí mi halcón y continuamos la caza sin que nada de particular volviera á acontecer. Al otro día y en la iglesia al caballero desconocido: le miré la mano y no tenia el anillo. Desde entonces no me pudo quedar duda de que la esmeralda era suya y resolví volvérsela.

Esto sucedia ocho dias despues de la fiesta de Coloma: y ya sabeis cuán celebre es la fiesta para toda la Alemania: los cantores, los músicos, los juglares, acuden de todas partes. Habia entre estos un donador de fiestas que trajera de Berberia un leon y un tigre; habia construido un circo y se podia ver á aquellos dos soberbios animales desde una galería elevada.

¡Con los s mis damas y allí como en toda París, ha lé al misterioso extranjero. Me p reñe favorable la ocasion para devolverle el anillo. Lo saqué éjina á encargar á Dulce que se lo entregara, cuando el tigre azuzado por el donador que le picaba con una lanza, dió un salto tan prodigioso, un grito tan terrible que dejó caer el anillo y rodó hasta la jaula del leon. Al mismo tiempo y antes de que me fuera posible pronunciar una sola palabra, estaba el caballero en el circo con espada en mano. Quedóse el tigre como asombrado de semejante audacia y de un salto, se lanzó sobre el caballero. Viése entonces como

32 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

do con una cota de mallas de acero y oro, trabajada por los moros cordobeses, en medio de la cual brillaba un sol de diamantes que despedia tantos rayos como si hubiera sido de fuego, y llevaba al cuello la cadena de oro que le diera la emperatriz. Tres veces llamó á la barrera, tres veces le preguntaron quien era y cada vez respondió santiguándose que era el campeón de Dios. A la tercera vez se abrió la puerta y el conde de Barcelona fué introducido en la liza.

Era una plaza ovalada construida por el modelo de los circos antiguos y rodeada de gradas como ellos, que estaban atestados de gente; tanta era la nobleza que se apresurara á concurrir. Al un extremo Enrique con su imperiales vestiduras estaba colocado sobre un trono, mientras que al otro en una cárcel de madera sin pulir y sin adornos alguno estaba la emperatriz vestida de negro y con su hijo en los brazos. Al otro lado de la puerta de la liza, y para hacer juego, se elevaba la pira donde debía ser quemada en el caso de que fuera vencido su caballero, y cerca de la hoguera estaba el verdugo envuelto en una túnica encarnada, brazos y piernas desnudos; con una entrefecha en la mano, y cerca de él un brasero. Hacia el centro de la curva que la liza formaba habia un lugar donde estaban los santos evangelios, sobre los cuales se habia colocado un crucifijo. Al otro lado estaba un atahud vacío.

Entró el conde de Barcelona y dió vueltas al circo al compás de las músicas que anun-

33 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

EL CONDE DE BARCELONA.

—No, illustre emperador, respondió el caballero.

—Pues entonces haceme la gracia de levantaros la visera, para que pueda grabar en mi memoria las facciones del que á tal peligro se espone para vindicar mi honor.

Desprendióse el caballero el casco y vió aparecer Enrique una cabeza hermosa, enérgica, pero de un joven que apenas frisaba en los 20 años. Contemplele un momento el emperador silencioso, triste, y suspiró á su pesar, pensando que Gontran de Falkemburgo y Gualtero de Than estaban ambos en la flor de su edad.

—Dios os tenga bajo su santa guarda, señor conde, dijo, porque me parecís muy joven para llevar á cabo la aventura emprendida. Reflexionado bien porque aun estais á tiempo de retirar vuestra palabra.

—Disponed que me presenten á la emperatriz: fué la réplica del caballero.

—Id, pues, dijo el emperador ofreciéndole un anillo, ahí teneis mi sello, y á su vista se os abrirán todas las puertas.

Dobó el caballero una rodilla, besó la mano que le alargaba el anillo, se le metió en el dedo y echó á andar.

Como le dijera Enrique, el sello imperial franqueó todas las puertas, tanto que al cabo de diez minutos se halló en presencia de la acusada.

Estaba la emperatriz sentada sobre su lecho, amamantando á su hijo, y como de mucho tiempo no recibia otras visitas que las

la asistencia del ejército de Africa está asegurada.

Ha salido de Turin terminada satisfactoriamente su mision política, Mr. Benedetti, director en el ministerio de Negocios extranjeros de Francia, y encargado en la capital del Piemonte del arreglo de fronteras y demás cuestiones que han surgido de la anexión de Saboya al vecino imperio.

El capitán de fragata de la marina francesa, Mr. de Rusell, que se ha dirigido á la capital de Abisinia acompañado de los oficiales agregados á su mision, se ha visto obligado á abandonar el país por haber estallado en él súbitamente la guerra, y aun ha corrido graves peligros. Se ha refugiado en Aden, donde se encuentra al presente con todos los individuos de la mision.

El sábado último fueron atacados repentinamente de violentos cólicos muchos individuos de un barrio de Barcelona. Esto, como es natural, puso en grande alarma al vecindario, y noticiosa la autoridad á lo que sucedía mandó que se estudiasen detenidamente los síntomas para tratar de averiguar la causa del mal. De los estudios practicados al efecto, resultó que los dichos cólicos fueron causados por el vino adulterado que se vendía en un despacho de bebidas. Con este motivo se estaba instruyendo la sumaria correspondiente. Los enfermos estaban ya casi todos fuera de peligro.

En todas partes hemos oido elogiar el lenguaje generoso y digno empleado por el general en jefe para hablar de su rival vencido. Solo La España ha tenido el buen gusto de censurar que no se halla agravado la humillación del que, despues de ver destruidas sus mejores tropas, se acerca á pedir la paz. Hé aquí el chiste dedicado á este asunto por el periódico de la liga:

«Mientras el hermano del emperador de Marruecos era el fiero general enemigo, le llamábamos Muley-Abbas á secas.

Pero desde que le consideramos como negociador de la paz, nos compadecemos su infortunio, le perdonamos 160 millones, y le tratamos mas consideradamente. Hoy es ya Muley-el Abbas, el kalifa del imperio de Marruecos, y el príncipe del Algarbe.

Es lo que de bueno tenemos los españoles.

O somos ó no somos.

Si el jefe moro consigue excitar un poco mas nuestra sensibilidad, de seguro le regalamos á Ceuta.»

El teatro italiano de París está hoy siendo el punto de reunion de todos los dilettanti de Europa que pueden trasladarse allí. Jamás ha reunido tantas notabilidades. La Penca, la Alboni, la Borghi-Mamo, la Cambaradi, con Tambrerick, Graziani, Badiali, Zuchini, Angelini y otros artistas de su esfera, están siendo las delicias del público parisense: Otello, Trovatore, Don Dessiderio, Don Giovanni y las mas notables partituras se interpretan con la mas rara habilidad y precision.

El gabinete de Turin se ocupa activamente en los preparativos para la ejecucion de las últimas medidas de guerra oficialmente decretadas. Las fuerzas militares del nuevo Estado italiano se dividirán en cuatro cuerpos de ejército. El primero llevará el nombre de «cuerpo del Mincio y de la Lombaría, que establecerán provisionalmente un cuartel general en Milan. Su destino será cubrir aquella provincia concentrándose en su parte inferior.

El segundo ejército recibirá el nombre de cuerpo de la Etruria, y tomará posicion en Toscana, al mando del general Durando, que representaba al Piemonte en Constantinopla, y de cuyo puesto acaba de ser relevado.

El general Durando fijará su cuartel general en Siena. El tercer ejército se llamará de la Emilia, ocupará los ducados de Módena, Parma y la Romanía, y será mandado por el general Ciadini, que tendrá su cuartel general en Módena. El cuarto, ó sea del Po y el Tessino, estará bajo la direccion del general Mollard y con el cuartel general en Casale.

Cada uno de estos cuerpos de ejército, que deberán hallarse organizados desde el 1.º de abril, constará de tres divisiones de infantería y una de caballería, además de la artillería correspondiente. Formarán un efectivo de 150,000 hombres próximamente. Unidas á estas fuerzas las guarniciones de las plazas, el cuerpo de reserva de 100,000 hombres que se está preparando, y las tropas necesarias para mantener el completo de las divisiones y llenar los huecos, componen una cifra de cerca de 300,000 hombres para mediados de mayo.

El Clamor Público, cuyo próximo cambio no es un secreto para nadie, habla de cambios en La CORRESPONDENCIA, que no sucederán. Agradecemos la buena voluntad, y deseamos que nuestro colega mire la propia casa antes de cuidar de la ajena.

Las Novedades conviene por fin, y así lo decíamos ayer, que al emprender la guerra no fiamos á conquistar el Africa.

Suponemos que no querrá sostener nuestro colega, que Tetuan estaba fuera del territorio africano.

El ferrocarril de Bayona á Irun ya á emprenderse con gran actividad, segun noticias del Courier de Bayonne.

El diario de los marroqueses da cuenta en los siguientes términos de la batalla de Guadras:

«El 23 por la mañana, temprano, dejaron los españoles su campamento de Tetuan, y cubiertos por una espesa niebla, marcharon por el camino de Tánger hacia el rio Boosfhea, donde encontraron una division del ejército marroquí á las inmediatas órdenes de Sidi Abd'Elul Jubar. Se siguió un desesperado combate que duró desde las siete de la mañana hasta las tres de la tarde, á cuya hora los moros sosteniendo un vivo fuego se retiraron al paso de Guadragas, al que hasta ahora se ha dado el nombre de Fondak, y en frente del cual acamparon los españoles.

«Parece que el día anterior había Muley-Abbas prohibido terminantemente á las tribus que atacasen á los españoles, pues había á la sazón negociaciones pendientes entre el virey y el general O'Donnell. Por consiguiente, sorprendidos los moros, no tenían en aquel sitio mas que ocho mil hombres que oponer á un enemigo muy superior en número. La caballería, infantería y artillería españolas, moviéndose á lo largo de la orilla Sur del rio Boosfhea, cogieron á los moros de flanco, obligándolos á retirarse á dicho paso de Guadragas. Muy poca caballería marroquí tomó parte en la batalla y sufrió mucho por el fuego de la artillería española. Se dice que las pérdidas por ambas partes han sido muy grandes.»

No sabemos cómo la tal Crónica de Gibraltar no reniega ya de los marroqueses y de la madre que los parió, puesto que (véase la

coleccion de la Crónica) sin haber sufrido nunca una derrota y si salido casi siempre victoriosos, han pedido poco menos que llorando la paz y la han obtenido á costa de su honra y su dinero.

En una carta de Paris llegada anteayer, se anuncia haberse recibido en aquella capital una nota del Sr. D. Saturnino Calderon Collantes, en contestacion á la circular de monsieur de Thouvenel, dirigida á las grandes potencias con motivo de la cuestion de Saboya. Un diario de Bruselas elogia los términos en que está redactada la nota del Sr. Collantes, cuyo documento no conocemos, si bien en el Courier du Dimanche, hallamos sobre él las siguientes líneas:

«España contesta muy modestamente: no tiene nada que ver, dice, en la cuestion saboyana; no se opone á la estension de la frontera francesa del lado de los Alpes; solo aprovecha esta ocasion para renovar sus protestas en favor de los derechos del joven duque Roberto, tan injustamente desposeido de sus derechos.»

Uno de nuestros mas activos corresponsales en el ejército nos dice:

Campamento frente á Tetuan 26 de marzo. Ayer á las dos de la tarde y firmada la paz, el ejército victorioso volvió á sus antiguos campamentos, habiéndose dado la órden general cuya copia acompaño. Se empiezan á dictar las disposiciones convenientes para aminorar los gastos, á cuyo efecto van á despedirse de 600 á 1,000 acémilas de las contratadas.

Orden general del 23 de marzo de 1860 en el campamento de Beniseder.

Soldados: La campaña de Africa, que tanto ha elevado la gloria y el nombre del ejército español, ha terminado hoy: los resultados de la batalla del 23 han hecho conocer á los marroqueses que la lucha no era ya posible. Han pedido la paz, aceptando las condiciones antes rechazadas. Muley-el-Abbas, príncipe imperial y generalísimo, ha venido á nuestro campo á firmar las bases preliminares de ella.

Todas las dificultades que nos han opuesto, un pais inhospitalario, sin caminos, sin poblacion, sin recursos de ninguna especie, en medio de uno de los mas duros inviernos y cuando el terrible azote del cólera venia á aumentar las penalidades y disminuir nuestras filas, no han abatido vuestra constancia, y os he encontrado siempre contentos, dispuestos á llenar la noble mision que la Reina y la patria nos habia confiado.

Esta queda cumplida. Dos batallas y veintitres combates, en los que siempre habeis sido vencedores de un enemigo numeroso, valiente y fanático, tomándole su artillería, tiendas, municiones y bagajes, han vengado el ultraje hecho al pabellon español.

Las indemnizaciones que en terreno y en dinero se obliga á darnos el gobierno marroquí, compensan los sacrificios que la patria ha hecho para vengar la ofensa recibida.

Soldados: siempre recordaré con noble orgullo los rasgos de valor y de heroísmo de que he sido testigo; y en todos tiempos con tacto con el sincero afecto de vuestro general en jefe.—Leopoldo O'Donnell.

Ayer recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Berna 30.—Ciento cincuenta saboyanos habitantes de Ginebra, han salido para ocupar á Thonon en el Faucigny. El Consejo federal ha prevenido

á las potencias, que reprimirá enérgicamente semejantes tentativas.

Nápoles 26.—El rey ha puesto en conocimiento de Villamarina que las tropas napolitanas entran en las Marcas. Parece que Villamarina ha protestado contra esta invasion.

Londres 31.—Una interpelacion de Peel relativa á Suiza no ha sido contestada.

Con indignacion profunda hemos leído en Las Novedades los dos párrafos que á continuación copiamos:

«Se habla mucho en estos días de los trabajos de una de las fracciones que apoyan al gabinete y que esperaba heredar por completo el poder, creyendo posible que el general O'Donnell se retirara, ó por mejor decir, disponiéndose ya á volverle la espalda.»

Han coincidido con estos trabajos, las especias que han circulado sobre union entre progresistas y demócratas, con el objeto de producir efecto en ciertas regiones, contribuyendo tambien á esto con las noticias de próximos trastornos.

Parece que la autoridad conoce perfectamente el plan y sabe ya á qué atenerse sobre las maniobras de algunos de los que pasan por amigos de la situacion.

«Ha llamado mucho la atencion en estos días el acuerdo que al parecer existe entre La CORRESPONDENCIA y El Diario Español, para publicar ciertas noticias ad terrorem. Teniendo en cuenta los lazos que unen al primero de estos diarios con uno de los ministros y los que unen al segundo con cierta fraccion política, no deja de ser significativa la actitud de nuestros dos colegas.»

Habian llegado á nuestros oidos esos rumores que circulaban por lo bajo entre ciertos aduladores de oficio; pero los habiamos despreciado, porque nuestra conciencia tranquila nos decía que solo con el desprecio podía contestarse á tan miserables ardid: habiamos presumido que nuestra conducta leal y patriótica pedria ser mal interpretada y no nos cuidábamos de justificarla, dejando al tiempo, que es el grande averiguador de verdades, la tarea de demostrar quien ha obrado con mas prevision, con mas prudencia, con mas sincero deseo del acierto.

Pero supuesto que la calumnia sale á la luz pública, puesto que al despejarse el horizonte de la guerra, los caracteres parecen derramando su «baba sobre objetos que respetar debieran, diremos á Las Novedades por nuestra cuenta, por nuestra sola cuenta, que es un tejido de calumnias el acuerdo que nos supone con El Diario Español, para los fines que indica.

Hemos podido convenir en apreciaciones, hemos podido considerar algunos hechos de la misma manera, pero no ha existido ningún género de acuerdo que pueda considerarse como el propósito de debilitar una situacion, que así El Diario Español como La CORRESPONDENCIA, están apoyando con tanta decision como buena fé.

No tenemos la mision de defender á esa fraccion á que Las Novedades alude calumniándola: tenemos además que hacer en aras de muy elevadas consideraciones, el sacrificio de no defender á un amigo, porque así nos lo ha exigido, y de no entrar en una discusion que sería penosa, y que podría traer consecuencias que el patriotismo nos obliga á todo trance: pero no podemos menos de salir á la defensa de nuestra honra ultrajada, y por ello diremos á Las Novedades, que la actitud de hoy de La CORRESPONDENCIA, es la misma

que ha sido siempre, que no ha entrado en ningún linaje de manejos que su lealtad repugna, que si ha anunciado la liga entre progresistas y demócratas, es porque la ha creído cierta y que es una desdichada, aunque inútil habilidad, la que se propone divorciar de la situacion actual los elementos conservadores que son su mas firme apoyo y sin los cuales pronto se abrirá el portillo por donde intentan asaltar la plaza los habilidosos inspiradores de Las Novedades.

Parece que el objeto de haberse llevado el general Echagüe trece batallones á Ceuta, ha sido el de desahogar de tropas el campamento para evitar las enfermedades que puedan ocasionar los calores.

Ya ha debido llegar á esta corte el coronel Jobellar, que viene á restablecerse de sus heridas al lado de su familia.

Anteayer se recibió el DESPACHO TELEGRAFICO siguiente:

El comandante general de las fuerzas navales al ministro de Marina. «Fondeadero de Tetuan 30 de marzo á las diez de la mañana.

Amaneció la barra navegable y se desembarcó la tropa.

Se están embarcando enfermos y se ha principiado de nuevo una descarga.

Viento de S. O. chubascoso y fresco.

La barra en el temporal ha estrechado mas su entrada dificultando el trabajo.

Se ha despachado para Cadiz con averías el «San Servando» vapor de la empresa del Trocadero.»

El último parte del Serrallo es del 29 á las once de la mañana y dice así:

«No ocurre novedad. El tiempo mejora. Viento S. O.

El estado de salud de las tropas satisfactorio.»

Censurando La España las oficiosas gestiones practicadas en la corte de Nápoles por el ministro inglés, que ha creído conveniente protestar contra los destierros acordados por aquel gobierno, añade que dicho enviado, al dar cuenta de su conducta, manifiesta que el ministro de España habia usado el mismo lenguaje, con cuyo motivo La España ataca con dureza suma al Sr. Bermudez de Castro. Extraña nos parece la virulencia con que el diario de la liga se expresa acerca de un hecho que no tiene mas fundamento que la palabra de un diplomático extranjero, y bien hubiera estado que se informara antes de fulminar sus censuras.

Pero pues que no lo ha hecho, diremos á nuestro colega que tenemos razones muy poderosas para creer inexacta la aseveracion de mister Elliot, pues constándonos como debe constarle á La España la prudencia y esquisito tacto con que siempre ha procedido en sus funciones diplomáticas el Sr. Bermudez de Castro, no es de temer que vaya á prescindir de dichas cualidades en estos momentos precisados, cuando sabemos de una manera indudable que las instrucciones del gobierno se dirigen todas á encargar las mas completa imparcialidad y el apartamiento mas absoluto de los negocios interiores del país.

Nuestros lectores, acostumbrados á ser los primeros que leen ciertas noticias, habrán estado extrañado que nada dijéramos en nuestra edicion de ayer mañana del nombramiento de plenipotenciarios para el tratado de paz: despues de haber visto el anuncio del nom-

de sus carceleros, porque le estaba prohibido comunicarse hasta con sus mujeres, ni siquiera levantó la cabeza cuando se abrió la puerta; pero por un movimiento instintivo de pudor, se echó sobre el pecho el manto, anublado á su hijo con un movimiento lento de hombros y un canto triste y dulce. Contempló el caballero aquel elocuente cuadro de las miserias reales, y viendo que la emperatriz no reparaba en él:

—Señora, dijo, no os dignareis alzar los ojos para mirar á un hombre que ha venido de remotas tierras, solo por el amor de vuestro nombre? Estais acusada y me ofrezco á defenderos; pero antes, respondedme como responderiais á Dios y ved que en la aventura que he emprendido, necesito no solo de la fuerza de mi brazo, sino tambien de la conviccion de mi conciencia. En nombre del cielo, reveladme toda la verdad; porque si me demostrais, como espero, vuestra inocencia, os juro por la órden de caballería que he recibido, que seréis defendida por mí y que no os faltaré en el momento de la batalla.

—Mi primera obligacion es daros gracias, dijo la emperatriz, ¿pero no podré saber á quién voy á abrir mi corazon ó habeis hecho voto de encubrir vuestro nombre y vuestro rostro?

—Mi rostro, señora, respondió el caballero quitándose el casco, lo puede ver todo el mundo, porque creo que es del todo desconocido en el imperio; por lo que toca á mi

—¡Dios os oiga! dijo la emperatriz.

—Ahora, continuó el conde, os ruego que me deis una de vuestras joyas en señal de que me aceptais por caballero.

—Señor conde, ahí teneis una cadena de oro que es el único testimonio que me queda de mi antiguo poder; tomadla en prueba de que pongo mi causa en vuestras manos.

—Gracias tantas, señora, dijo el conde. Y enviado el acero y cubierto con el casco, saludó á la prisionera y se volvió en busca del emperador que le aguardaba con ansiedad.

—Señor, le dijo, he visto á mi señora la emperatriz. Podeis participar á los que la han acusado que se vayan disponiendo á combatir conmigo ó juntos ó separados.

—Señor conde, respondió el emperador, pelearán con vos uno tras otro, porque no se dirá que un caballero que defiende tan noble causa, no ha encontrado con nobles enemigos.

III.

El día señalado, se presentó á la puerta del campo el conde de Barcelona que habia pasado la víspera en devotas ceremonias, se presentó cabalgando sobre su gallardo potro de Sevilla, que mas parecia por lo fino de las piernas y ligereza en el paso, corcel de paseo y caza, que caballo de batalla. Estaba arma-

una especie de relámpago, y la cabeza del monstruo fué rodando por un lado; mientras el cuerpo esyó por otro. Quitóse el caballero la gorra, arrancó una flor de diamantes y se la tiró al dueño: pasando luego sus brazos por entre las verjas de las jaulas fué á recoger el anillo que me restituyó entre el estruendo de los aplausos de la muchedumbre. Pero como yo estaba decidida á devolvérsele, aproveché la coyuntura y desechando su oferta:

—No, le dije, señor caballero, este anillo os cuesta demasiado para que yo os le recoja: guardadlo en memoria mia.

Estas son las únicas palabras que de mis labios ha oido, porque la misma noche, visto el ruido que hiciera la aventura: rogué á Dulec que fuera á buscar al caballero de la Esmeralda y le suplicase en mi nombre que saliera de Colonia: lo hizo la misma noche, sin que haya vuelto á saber lo que se ha hecho. Esta es la verdad de los hechos, señor conde, y si he sido imprudente, ¿qué digo la imprudencia con un año de prision y una acusacion mortal.

Desenvainando la espada y tendiéndola hacia la reina:

—Juradme, dijo el conde, sobre esta espada que todo lo que acabais de decir es cierto, señora.

—Lo juro, exclamó la reina.

nombre, es otra cosa: he jurado que vos sola le sabreis.

—Decidmele, exclamó la emperatriz.

—Señora, soy un príncipe de España á quien llaman Raimundo Berenguer, conde de Barcelona.

Al oír este nombre, tan célebre de padres á hijos, la emperatriz que oyera hablar con frecuencia de la nobleza insignie y del valor á prueba de aquella familia, cruzó las manos gozosa y consolada: luego, mirando al conde por entre la nube de lágrimas que empañaba sus hermosos ojos.

—Señor, dijo, en ninguna ocasion podré recomponeros con la centésima parte de lo que haceis por mí; pero decidme bien que debo confesároslo todo.

Cierto que vino en ausencia de mi esposo un apuesto caballero; pero sin duda por efecto de algun voto vino sin decir su nombre que nadie ha averiguado; pero decian que era hijo de algun príncipe segun lo magnífico y generoso: tambien es cierto que siempre me lo encontraba, pero tan respetuoso, siempre á tal distancia, que no podía quejarme. Esto duró algun tiempo sin que el caballero de la Esmeralda, que así le llamaban, á falta de nombre, por un precioso anillo que en el dedo llevaba, hiciese otra cosa que seguirme ó esperarme en donde quiera que fuese. Sucedió que un día que habia salido con mis damas y los dos villanos caballeros que me han acusado, á cazar con halcon, se levantó una garza real y descapucó

bramiento del señor Comyn en algun dia de la mañana, lo habiamos copiado para la edicion de provincias; pero mejor informados, retiramos el párrafo en la de Madrid, puesto que hasta ahora el único plenipotenciario elegido es el señor general García, cuyo decreto de nombramiento fué rubricado anievar por su magestad. Es posible que el Sr. Comyn sea el otro plenipotenciario, así como que concurra a las deliberaciones en calidad de secretario el señor Merry; pero no habiendo nada resuelto todavía, no hemos querido anticipar un hecho de que no teniamos certidumbre.

Aunque no ha de retardarse mucho el regreso del general en jefe duque de Tetuan, es cierto que en contestacion al despacho que le fué dirigido de Madrid, ha respondido que atenciones urgentes reclamaban aun su presencia por algunos dias al frente del ejército. Anhelamos vivamente su venida.

Hay noticias de la Habana que alcanzan al 8 de marzo y de Puerto Rico que legán hasta el 13. El telégrafo lo ha participado desde Southampton, así como que no ocurría novedad en aquellas provincias ultramarinas.

Las obras para la carretera de Valladolid a Escalona han sido rematadas en la cantidad de 36,000 duros.

Noticia de los puebles y administraciones donde han cabido los 31 premios mayores de los 1,423 que comprende el sorteo celebrado ayer 31 de marzo de 1860.

Número 19138, 40000 pesos fuertes, Madrid; 3932, 10000, Cádiz; 25671, 1000, Barcelona; 7553, 1000, Reus; 32527, 1000, Zaragoza; 9523, 1000, Sevilla.

19374, 1000, Barcelona; 10344, 1000, Palencia; 7496, 1000, Madrid; 15693, 1900, Ubeda; 7475, 1000, Santiago; 28491, 1000, Madrid; 12918, 1000, Madrid; 543, 1000, Avila; 36219, 1000, Segovia; 8349, 1000, Zaragoza; 32103, 500, Coruña; 6135, 500, Cádiz; 12315, 500, Barcelona; 21525, 500, Madrid; 12377, 500, Figueras; 18972, 500, Madrid; 4628, 500, Badajoz; 35625, 500, Badajoz; 24388, 500, Madrid; 24107, 500, Ciudad-Real; 22837, 500, Antequera; 3683, 500, Madrid; 27712, 500, Madrid; 23916, 500, Madrid; 4862, 500, Lorca.

En la Bolsa de ayer se han pronunciado en baja los fondos. El consolidado se publicó al contado á 44-90 y 44-8 y á fin del próximo á 45-35, 45-40 y 44-90. La diferida tambien se publicó al contado á 33-10, 33 y 34-95 y á fin del próximo ó voluntad á 35-60 35-30 y 35.

A última hora seguian ofrecidos al contado, el consolidado á 44-80 y la diferida á 34-90.

El motivo de esta baja se atribuya á las graves noticias de Roma que ayer produjeron baja en los fondos franceses.

SEGUNDA EDICION.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.

Si algunos de nuestros lectores ignoran lo que dice el Coran respecto á las mujeres, lean las siguientes citas que hace el Sr. Miñana:

«Vuestras mujeres (dice el Coran) son vuestro campo; cultivado cuanto os plazca; fortificad vuestros corazones y temed al Señor. El deseo de poseer una mujer, sea ó no manifiesto, no os constituirá culpado ante Dios, pues él sabe que no podéis prescindir de pensar en las mujeres (cap. 2.º). No toméis en matrimonio sino dos, tres ó cuatro, eligiendo las que os hayan agradao, y sino podéis mantenerlas con decencia, tomad una sola y contentaos con esclavas (cap. 4.º). Por muchos esfuerzos que hagais, no os será posible amar igualmente á vuestras mujeres; pero no dejéis que se incline la balanza hacia ningun lado. Si tuiyéreis que divorciaros, Dios enriquecerá al uno y al otro esposo; pues es sabio é infinito.»

Sabido es que el Coran es obra de Mahoma. Pues á pesar de todo, este señor despues de la muerte de su mujer Cadiga, tomó por esposas hasta quince mujeres, manifestando que el cielo le habia autorizado para ello y le habia dado facultades para casarse hasta con mujer agena. Tuvo además once concubinas, y también mereció su predileccion alguna que otra esclava. Una cosa es predicar y otra dar trigo.

Se da como auténtico el análisis de una nueva carta que ha enviado á Su Santidad el rey Victor Manuel por conducto de Mr. Rossi. Parece que el monarca sardo hace las protestas más vivas de su adhesion á la Santa Sede, pero enumera proflijamente las razones que le han obligado á aceptar la investidura del poder en las Romanías, donde asegura que no pretende ser sino el vicario de Su Santidad.

Las tropas piamontesas y lombardas penetran en masas, por mar y por tierra, en los territorios anexionados. Solo con el príncipe Carignan han entrado en Florencia diez mil hombres.

Dicea que el nuncio de Su Santidad en Paris ha querido saber si en el caso de que tropas napolitanas penetrasen en las Marcas y la Umbria, Francia se opondría á que Victor Manuel encendiera con este motivo el fuego de la insurreccion en aquellas provincias. Parece que Mr. Thouvenel dió satisfactorias seguridades sobre el particular á monseñor Sacconi.

No cree *La España* que el general Lomdriere se ponga al frente del ejército pontificio pues se criaria un compromiso respecto á Francia, en el caso de verse aquel precisado á combatir con las tropas del Piamonte.

Sobre el descubrimiento de billetes falsos del Banco de Argel dice el *Eco de Valencia*: «Una importante captura acaba de verificarse en esta ciudad debida al esquisito celo y excelentes medidas, adoptadas al efecto por el señor gobernador de la provincia. Hacemos referencia á la ocupacion por los agentes de la autoridad de una porcion de billetes extranjeros perfectamente falsificados en valor de cerca de nueve mil duros, que habian ya empezado á circular en esta plaza, y cuyo descubrimiento evita al comercio y á los particulares los perjuicios consiguientes. Han sido reducidos á prision los presuntos reos y ha comenzado con actividad la formacion de las primeras diligencias.»

S. M. el rey de Portugal ha sancionado las leyes que autorizan al gobierno para emitir inscripciones del 3 por 100, por valor de mil millones de reis y para prorogar hasta 31 de enero de 1861 los plazos señalados á la recogida y cambio de moneda de oro y plata mandada retirar de la circulacion.

El sorteo inmediato de la lotería moderna, se verificará el dia 14 de abril. Corresponde á dicho sorteo 37,000 billetes á 120 rs., divididos en octavos á 15 rs. cada uno. Consta de 1,423 premios, distribuyéndose en estos 166,500 pesos fuertes. Los premios mayores ascienden á 32.

Anoche á las ocho y media debió salir de Madrid en el tren correo de Alicante, el general D. Enrique O'Donnell, con el tratado de paz entre España y Marruecos.

Un periódico militar opina que el tren de sitio que se destinaba para Tanger, debe quedar en uno de los puntos mas ventajosos del litoral de Andalucía: del mismo modo cree que el depósito de tiendas, hornos de campaña y todo el gran material acumulado para la guerra, podria ser custodiado, reemplazado y aumentado en otro punto de la costa de Andalucía.

Indica un periódico militar que las acémilas existentes en camellos podrian aclimatarse en el mismo distrito de Andalucía, y servir de excelentes bagajes en las marchas de los batallones; y en cuanto á las demás, es la ocasion mas á propósito para dotar á nuestros batallones y escuadrones de las indispensables para el servicio.

Despues que se firmaron los preliminares de la paz, el general en jefe, como saben nuestros lectores, fué presentando á Muley-Abbas los generales que le acompañaban. Cuando tocó el turno al general Rios, preguntó el califa al general O'Donnell si era aquel el gobernador de Tetuan. Luego que oyó la contestacion afirmativa, con voz suplicante y conmovida, le rogó encarecidamente que no hiciera mas demoliciones en Tetuan, que respetara la ciudad santa, una vez que al fin habiamos de devolvérsela, en lo que se le prestaria un señalado favor, porque mas estimaban los moros sus calles estrechas y tortuosas, que las anchas y espaciosas que estaban construyéndose, y por último, porque se daría de este modo una satisfaccion á los deseos, á las creencias y á las aspiraciones del pueblo musulman.

Se ha concedido autorizacion á D. José María Amor, para verificar en el término de un año los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Córdoba, termine en Utrera.

La *Gaceta* de ayer inserta las condiciones bajo las cuales se ha de subastar la adquisicion de 300,000 quintales castellanos de tabaco en hoja de los Estados-Unidos, así como el mayor número de quintales que sobre aquel pida la Hacienda, hasta un máximo de 60,000 en los años de 1861, 1862 y 1863. Tambien aparecen en dicho diario las bases para la compra de 36,000 quintales castellanos de tabaco habano en hoja, de la Vueta de Abajo, y todas las cantidades del mismo artículo que sean necesarias hasta un máximo de 15,000 quintales en los tres años indicados.

Ha sido nombrado comandante del apostadero de la Habana, el Sr. D. Joaquin Gutierrez de Rubalcaba.

La fundicion obtenida en el distrito de Murcia, durante el año próximo pasado sube á 427,098 quintales. El carbon consumido

en el mismo tiempo ha sido de 1.067,743 quintales.

Han llegado al puerto de Alicante, mil doscientos zúavos que pasan á Africa francesa y multitud de moros y hebreos, que paseando en grupos por la poblacion, llaman la atencion por el aspecto que ofrecen sus variados y pintorescos trages.

Ayer hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo el Sr. Blanco del Valle, cónsul que fué de España en Tánger.

Ha sido agraciado por el rey de Baviera, con la gran cruz de la órden de mérito de San Miguel, el señor marqués de San Gregorio, primer médico de Cámara de S. M., en premio de sus servicios facultativos cerca de S. A. la infanta doña Amalia.

Se está formando un nuevo reglamento de Sanidad militar con arreglo á la ley vigente, segun el cual, parece que, se suprimen los médicos y farmacéuticos de entrada, y se aumenta notablemente el número de los primeros ayudantes médicos, elevando á esta categoria á los de los batallones de cazadores, que en la actualidad son segundos.

Dice un periódico que la escuadra que con el general Bustillos ha salido para Tetuan, embarcará probablemente parte del ejército para la Peninsula.

Parece que á los soldados casados de los cuerpos provinciales, se les espiden ya licencias para marchar á sus casas en situacion de provincia.

El lunes á las once de la mañana, tendrán lugar en la iglesia de señoras comendadoras de Calatrava, los funerales por el alma del Excmo. Sr. D. Juan de Dios Sotelo, teniente general de la armada.

Van á comenzar muy en breve las obras de canalizacion del rio Avilés.

El Sr. Grandallana, capitán de navío y diputado á Cortes, ha ascendido á brigadier de armada por rigurosa antigüedad.

Hoy domingo será trasladada procesionalmente á la una de la tarde la efigie de la Virgen de los Dolores, propia de la V. O. T. de Servitas, desde su iglesia á casa del excelentísimo señor marqués de Malpica, de donde, despues de fotografiada, se volverá á llevar á su iglesia á las seis, hora en que rezada la estación y corona, predicará D. Carlos Fernández, y se cantará el *Stabat Mater* á toda orquesta.—Con el objeto tambien de fotografiar la imagen de Nuestra Señora de la Soledad de San Isidro, se conducirá aquella en procesion desde dicha iglesia á casa del Excmo. señor duque de Abrantes, y desde esta por las calles Mayor, de Carretas é Imperial á San Isidro, donde despues de predicar D. Juan Moreno, habrá igualmente un solemne *Stabat Mater*.

Hoy habrá en Palacio capilla pública, verificándose alrededor de la galería, al principio los divinos Oficios, la procesion de las palmas en que irán SS. MM. con toda su servidumbre.

Los caballeros de la ínclita y militar órden de San Juan de Jerusalem se reunirán, por acuerdo del Gran Prior de la misma el serenísimo señor Infante D. Sebastian, en la iglesia de Santo Tomás, para celebrar los divinos Oficios el jueves y viernes de la próxima Semana Santa.

La cuestion de la guerra con Marruecos dice *La Epoca* de anoche, no era la de ensanchar el territorio; de lo que se trataba era de nuestra honra, torpemente manciada por las kabilas de aquel imperio, de vengar agravios antiguos y recientes, de demostrar á la Europa y al mundo que la España, á quien se suponía despedazada por civiles discordias, empobrecida y agonzante, no permitia afrentas en su nombre y que antes consentiria en sacrificar hasta la última gota de su generosa sangre, que en dejar impunes los atentados que se habian inferido á un pabellon en las costas africanas.

Nuevos y curiosos pormenores relativos á la batalla del 23, nos comunica la siguiente carta, escrita por uno de los oficiales del tercer cuerpo que mas cerca se hallaron del enemigo.

«Campamento del valle de Gualdras 24 de marzo.—Ayer fué un dia tan terrible como glorioso para el ejército español. Si la cadena de brillantes victorias que desde que pisó el suelo de Africa ha alcanzado, no fuese por sí sola bastante para demostrar al mundo lo que vale y lo que puede, la batalla del ya inolvidable 23 de marzo pondria en claro su nunca desmentida pujanza y su sin par bravura. No sé qué decir ni de quién hablar, porque generales, jefes, oficiales y soldados, todos se han mostrado á la altura que era de esperar despues de veintinueve combates coronados con veintinueve victorias. Pelear contra un enemigo numeroso, valiente, fanático, decidido y en posiciones escogidas por él, donde solo á las águilas parecia que les era dado subir; pelear contra un ejército como

este, que por añadidura combalia á la desesperada, jugando el todo por el todo, y vencerlo y derrotarlo, no obstante la fragosidad y aspereza del terreno, hazia es esta que bien merece consignarse como uno de los mejores lauros conquistados por el ejército español. Nada era capaz de contener el arrojo y ardimiento del soldado, entusiasmado como se hallaba con la voz y el ejemplo de sus jefes; hasta la muerte, que diezmando nuestras filas recorria el campo regándolo de sangre por doquier, era impotente para contenernos en el camino de la gloria que acordándonos de la patria acabábamos de emprender.

El enemigo, con fuerzas muy considerables, posesionado de puntos elevadísimos y abrigado tras sus aduares, parapetos y peñascos, ponía á prueba el nunca desmentido é indomable valor de los batallones del segundo cuerpo que porfiaba por tomar aquellas posiciones. En aquellos instantes supremos, la brigada que manda el denodado brigadier Cervino, colocada en el punto designado por el inteligente general Ros, avanzó por órden de este hasta la altura en que recibia los fuegos enemigos: se le mandó hacer alto, y á los pocos instantes avanzó un batallón al encuentro de los moros; el de Ciudad-Rodrigo ejecutó este movimiento hacia los elevados montes ocupados por el marroquí, y á la voz del brigadier Pino, que le conducia con serenidad y arrojo, cargó por el flanco izquierdo de la morisma, obligándola á ponerse en precipitada fuga. Para evitar entonces que se rehiciese, avanza hacia el centro el brigadier Cervino á la cabeza del batallón de Baza; su coronel D. Gregorio Novella convina sus esfuerzos con los del brigadier Pino, manda desplegar en batalla á este batallón y formar en columna al de Ciudad-Rodrigo, cargan ambos con gran denuedo, y de este modo consiguen arrojar al enemigo de aquellas posiciones que momentos antes parecian inaccesibles. Se necesita, sin embargo, hacer un nuevo esfuerzo contra el ala derecha del moro, que desde sus últimos y mas culminantes puestos sostiene el fuego al resguardo de unas peñas y de un aduar; avanza el batallón de Albuera al mando del valiente brigadier Alaminos, hace un cambio á la izquierda, se dirige de frente hacia las alturas, ejecutando tambien el movimiento Ciudad-Rodrigo y Baza, y unen los tres batallones sus esfuerzos, y el enemigo, acosado por nuestros valientes, abandona sus posiciones huyendo desprovisto, con lo cual queda terminada la gloriosa batalla del 23 por este punto de la línea.

Al propio tiempo que se batian con singular bizarría los batallones de la brigada al mando del valiente D. Tomás Cervino, hoy ya mariscal de campo, luchaba con sin igual arrojo la segunda division del tercer cuerpo, á cuyo frente marchaba el bizarro conde de la Almina, que completamente restablecido animaba al soldado con su presencia, entusiasmándole con su ejemplo y sus palabras: los ayudantes de campo D. Gonzalo Ros y don José Camps, comunicaban las ordenes de su jefe con la intrepidez que siempre han demostrado en los gloriosos combates en que ha tomado parte el tercer cuerpo, y todas las tropas se portaron del mismo modo. Me he referido especialmente al tercer cuerpo, porque perteneciendo á él y habiendo tomado parte en la lucha, esta fué la parte de la batalla que con mas detalles puedo referir como actor que fui en ella y testigo ocular por consecuencia.

Gloriosa ha sido la parte que ha cabido á estos batallones del tercer cuerpo en la jornada, pero á costa de mucha y preciosa sangre. Uno solo de ellos (Ciudad-Rodrigo) ha tenido 17 oficiales heridos, además de su bizarro coronel D. Angel Cos-Gayon, y dos muertos; y de la clase de tropa 106 heridos, 13 muertos y 57 contusos. El brigadier Cervino perdió su caballo de un balazo; otro tanto sucedió á los jefes de esos mismos batallones: esto lo dice todo. Hablar en particular del valor, decision y bizarría de cada uno de ellos, seria repetir lo que todo el mundo sabe.

Escusado es añadir, que el invicto duque de Tetuan, que en todos los combates ha demostrado las grandes dotes estratégicas que le adornan, no perdió de vista ni un solo incidente de la batalla, dirigiéndola con un acierto, serenidad é inteligencia que dejó asombrado á todo el ejército.»

El señor general La Rocha dió el domingo á sus amigos un amenísimo concierto.

Habíase anunciado que se iba á cantar el nuevo himno nacional del Sr. Gabaldá, titulado *El grito de la patria*, por la señorita de Rojas, Sra. de Ayuso y Sr. de Puig, tomando parte en el coro varias señoritas y caballeros que con este objeto lo habian ensayado; y esta novedad atrajo naturalmente mayor concurrencia que la de costumbre.

La señorita de Rojas, Sra. de Ayuso y señor de Puig, lucieron además su habilidad en diferentes piezas de canto del mejor gusto, y las señoritas de Bengochea y La Rocha

ejecutaron al piano, con elegancia y perfeccion, dos lindísimas fantasías que les valieron los elogios y aplausos de todos los concurrentes.

Ya sabemos lo que hay de cierto en la anunciada marcha del general Lamoriciere á Roma. Segun manifiesta *La Patrie*, Francia en su adhesion á la Santa Sede ha aconsejado siempre al gobierno de los Estados de la Iglesia que proporcione á su país las reformas é instituciones que reclama el deseo de los pueblos, y que organice una fuerza militar suficiente para poderse pasar sin la ocupacion extranjera, teniendo vida propia como los demás Estados italianos. Con esta idea el gobierno imperial ha dado á la corte de Roma sus desinteresados consejos, la ha facilitado los documentos necesarios para la organizacion de su ejército, y ha autorizado á oficiales superiores del cuerpo francés de ocupacion para que tomaran parte en los trabajos de las comisiones creadas para el exámen de los diversos puntos relativos á dicha organizacion. Hace poco tiempo el gobierno romano ha invitado, segun se dice, al general Lamoriciere á tomar el mando y la direccion de las tropas pontificias. El general acaba de salir para Bélgica desde donde volverá próximamente á Roma, á fin de juzgar por sí mismo de la situacion de las cosas. Si, obrando bajo su responsabilidad, dice *La Patrie*, cree que puede ocultar el ofrecimiento que se le ha hecho, deberá obtener de su gobierno la autorizacion indispensable á todo francés que desee conservar su nacionalidad mientras sirve bajo una bandera extranjera, sujetándose á las reglas establecidas para semejantes casos respecto á los Estados con quienes Francia se halla en relaciones oficiales.

El sábado comieron en las Tullerías los diputados saboyanos; el Emperador les dió su retrato en fotografia, y la emperatriz una estampa que representa el príncipe imperial con estas palabras: «Recuero de 1860.—Eugenia.»

Algunos periódicos de oposicion declaratamente, y *El Reino* de anoche lo dice así, que han visto con satisfaccion que la direccion de instruccion pública, despues de haber dado á luz el proyecto de escalafon de los catedráticos de instituto, acaba de insertar en la *Gaceta* el correspondiente á los inspectores de instruccion primaria. No puede desconocerse (añade luego) que la formacion de esta clase de proyectos es empresa larga y difícil, por la multitud de expedientes y de documentos que es menester examinar con gran detenimiento, si han de evitarse errores que pueden lastimar respetables intereses.

Segun *El Reino*, hicieron fuego al general D. Enrique O'Donnell algunos de los moros que hay esparcidos en el camino de la Aduana dedicados al robo; cuando este general se dirigió á dicho punto, segun se cree, para embarcarse para España. Salieron algunas compañías y los dispersaron.

La reunion de las Cortes, en concepto de *La Epoca*, no podrá verificarse tan pronto como dice *La España* (del 13 al 20 de abril) por no poderse reunir el Consejo de ministros con su digno presidente hasta el 6 ó el 8 del corriente.

El inteligente y activo empresario del teatro de la Zarzuela, Sr. Salas, va á proporcionar al público madrileño el sabroso placer de oír en su lindo teatro al célebre Tamberik, el primero y mas notable hoy de los tenores que aplaude la Europa musical. A su lado figurará una prima donna, digna de su altura, que acaso podrá ser la Tedesco, la Kenet ó la Spezia. Las funciones de ópera italiana en el teatro de la Zarzuela serán diez y seis y tendrán lugar del 15 de mayo al 13 de junio. Pero no se detiene aquí la actividad incansable del Sr. Salas. Mientras prepara para la noche del domingo de Pascua la nueva zarzuela *Los Circasianos*, dice *La Epoca*, dispone funciones del mismo género en otro teatro de Madrid, acaso el de Novedades, y destacará fuerzas respetables de su ejército lírico para el teatro de Toledo, y mas tarde, y durante la jornada, para el de Aranjuez.

El Emperador francés ha dispuesto que en lo sucesivo, ningún empleado de la casa imperial se presente como candidato en las elecciones para el cuerpo legislativo.

Dícese que Mr. Venillot, el director del suprimido *Univers*, va á escribir en *El Figaro* á instancias del de este periódico.

El general O'Donnell ha dirigido sin disputa alguna las operaciones militares del ejército de Africa con un acierto admirable. Como una muestra de la manera favorable con que ha sido juzgado por dicho motivo. *La Epoca* de anoche publica algunos párrafos de la carta que le ha escrito el general Yussuf, comandante de la division de Argel, persona muy competente en la materia, que ha hecho con gloria toda la campaña de la

